

61 Norte, Iquique, 13.VIII.1997

1959 Juvenal Ayala, poeta y pescador iquiqueño

APR 2841

El pimelometopón de la poesía

PATRICIO RIVEROS OLAVARRÍA

1962

Pimelometopón es el nombre científico del pez perro o pejerro, aquél que como caldilló llevanta hasta los muertos; pero además es el seudónimo que ocupa Juvenal Jorge Ayala Olivares (9 de julio de 1959) en los certámenes de poesía, y con el cual en más de una vez se ha levantado con el primer lugar.

Escribe de algas y mareas, de pleamaras y andanías (que son los pliegues que se forman en alta mar), de sirenas y ninjas. Pero también le cantan sus amores terrenales y a este pedazo de suelo llamado Iquique. Ha tenido buenos momentos en su existencia este poeta que se gana la vida como en su tiempo se la ganaba San Pedro. Recuerda con singular emoción el homenaje de reconocimiento que le hicieron los estudiantes de la Unap. "La experiencia de haber publicado el Escupitario, no fue buena" reclama el poeta. Si bien embargó vinieron premios que le borraron este trago amargo. El año pasado ganó los concursos nacionales de poesía inédita Sylvia Villafior, convocado por los escritores de la IV Región, y el Pablo Neruda de Valdivia. Actualmente acaba de terminar el Andarías, donde ha reunido lo mejor de

su poesía de los años noventa.

LA ESCUELA 4

Dio sus primeros pasos como poeta en las composiciones de la Escuela 4. "Me acuerdo mucho -dice el poeta- de El Colorado y de 18 Septiembre con Bulnes, es decir: Escuela 4. Mi infancia transcurrió en esos dos mundos. Nací en El Colorado, pero no viví tanto ahí, lo que sí fui mucho a visitar a mi abuelo. Me iba por todo 18, y siempre con el terror a encontrarme a un toro fugado. En esos años, en las calles de Iquique, habían verdaderos encierros de toros. Yo era un niño voluntario. Desarmaba los puestos en la feria agrícola que se ponía en Latorre. Vendía

limones, a veces me quedaba encargado del puesto de un caballero de apellido Frites. También ayudaba a descargar camiones de frutas y recuerdo claramente cómo a veces, por el camino, con el camión de frutas en marcha, iba yo tirándole de regalo a mis amigos, melones o sandías".

Luego vinieron los típicos poemas de amor cuando lo lo. El poeta de las andanías, o el Pimelometopón de la poesía, confiesa haber sido un picado de la araña, y haber dejado un poema en cada picada. En los años ochenta pasó por una poesía bastante política, atendiendo inevitablemente a la época que se vivía; luego, en los noventa, vino la búsqueda del oficio, de una poesía más lograda y pensada. Así se

hicieron presente en él la letra del argentino Gelman y el chileno Tellier. "Influyeron en mí -dice el poeta- porque tienen una poesía que me gustaría hacer".

Por esos mismo malos puntos que a veces le salen a aquella araña, se distanció de la madre de sus dos hijas y, esto, más que un punto erróneo, se ha transformado en un nudo en el corazón del poeta. Pero ha seguido adelante, ha salido de días aún más borrascosos, y eso le aplauden sus amigos y los amantes de la poesía. En estos precisos instantes, este cantor de poemas del cual los entendidos en la materia dicen que tiene buen vozarrón para el canto, le está sacando alimentos al mar, y poemas a la poesía.



Escribe de algas y mareas, de pleamaras y andanías (que son los pliegues que se forman en alta mar), de sirenas y ninjas.

ANDARÍAS

El pimelometopón de la poesía [artículo] Patricio Riveros Olavarria.

AUTORÍA

Riveros Olavarría, Patricio, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El pimelometopón de la poesía [artículo] Patricio Riveros Olavarría. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)